



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM 12057

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extraño—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.º de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

LUNES 20 DE ENERO DE 1902

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette rue Camardin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.



L. UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS

AGENCIAS en TODAS las PROVINCIAS de ESPAÑA, FRANCIA y PORTUGAL.

37 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA—SEGUROS contra INCENDIOS.

Sucursal en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA, Caballos 15.

ESTADISTICA

Según el «Boletín de Estadística Sanitaria» que publica la Dirección de los servicios de Higiene y Salubridad de este Ayuntamiento, durante el pasado mes de Diciembre se han registrado en el término municipal 387 nacimientos (195 varones y 142 hembras) y 246 defunciones (121 hombres y 125 mujeres) habiendo experimentado la población un aumento de 51 individuos. De la cifra total de nacimientos eran legítimos 238 é ilegítimos 39, siendo esta última cifra en 11'57 por ciento de la total de nacidos.

A parte el sexo, la cifra de defunciones se descompone respecto al estado civil, en 101 solteros, 61 casados y 44 viudos.

Como siempre, el primer infancia ha sido la que ha dado a la muerte contingente mayor, pues se eleva a 110 hasta los 4 años. De muerte natural ó sea mayores de 80 años, han fallecido 13.

Los matrimonios celebrados en el mes de la estación han sido 14.

La presión media del barómetro durante el repetido mes de Diciembre ha sido de 759'9; la temperatura —me ha también— 10'6; la máxima, 20'8 y la mínima 2'0.

Los vientos dominantes han sido

plado del primer cuadrante y el estado del cielo ha sido despejado 13 días; nublado 10 y cubierto 8; habiendo llovido 7 días y recogidos en el pluviómetro una capa líquida de 37'5 milímetros de altura.

En San Antonio Abad

Ayer tarde, á las cuatro, se celebró en el barrio cuyo nombre encabeza estas líneas la vistosa y animada fiesta conocida con el nombre de *Carreras de cintas*.

Hay en la parte rural de este término verdadera afición á esa fiesta y raro es el pueblo que no la incluye en el programa de festejos cuando llega la fiesta mayor ó de la titular.

Para las corridas ayer, habían bordado doce preciosas cintas otras tantas bellas señoritas del barrio vecino, y á la hora de comenzar el espectáculo, exhibían en el palco presidencial su gentileza las lindas propietarias de las cintas, en tanto que éstas, empujadas en sus respectivos carretes, luchan los primeros con que aquéllas las engalanaron, excitado el doto de los jóvenes carrieristas que disimulaban su impaciencia haciendo caracolear á sus caballos.

Espectadora de la animada fiesta, se apiñaba la multitud en los alrededores, viniendo enjambado de gente ventanas, calle, tribunas y terrados.

Hecha la señal y el paseo y entregados á los corredores los punteros con que habían de enlazar las cintas, fueron desnudados los carretes con gran habilidad, oyéndose á cada momento las ovaciones

que tributaba el público á los que tenían la suerte de sacar una cinta á la carrera.

La fiesta resultó agradable y animada y con ella han terminado—aunque fuera de tiempo, por la lluvia del jueves—las que el barrio de San Antonio Abad dedicaba este año á su patrón.

Y hasta el año que viene, que se volverá á repetir el programa.

CRÓNICAS CORTESANAS

Las muñecas de «Blanco y Negro»

A Méndez Branga, el notabilísimo dibujante, le preguntaba yo hace pocos días:

«¿Dónde se ha metido Ud. estas fiestas de Navidad? No se le ha visto por ninguna parte.»

—En casa, me respondió, y dibujando. Me he pasado todas las fiestas que usted dice y los días anteriores sin dar paz á los «monos». He hecho, quiero decir, he dibujado en unas dos semanas ochenta y siete chiquillos!

—¿Como? ¿Siendo su especialidad de Ud. las mujeres guapas y elegantes abandona tan sugestivo ramo entregándose á las criaturas?

—No ha sido elección mía, pues sin contar «Blanco y Negro» á cuya redacción artística pertenezco y que me encargó las plantas de color de un Almanaque con asuntos infantiles, han llovido sobre mí las peticiones de niños de diferentes puntos de la península para los periódicos ilustrados. A Barcelona envié un verdadero cargamento infantil. No sé que le ha sucedido á la gente en este principio de año, ¡todo el mundo pide criaturas... dibuja das!

Y Méndez Branga está en lo cierto. El segundo año del siglo comienza con una nota altamente simpática, la nota infantil. ¡Estamos sin duda tan escasos de hombres que lo esperamos todo de la niñez!

El semanario madrileño que da la norma, á los demás, del gusto del público, «Blanco y Negro» obtuvo un éxito grandísimo con su certamen de criaturas guapas y apenas terminado éste, consigue éxito

mayor si cabe, con la Exposición de muñecas vestidas para las niñas pobres.

En su elegantísimo salón de fiestas, muy coquetonas y artísticamente colocadas, puede admirarse una preciosa colección de esos juguetes que preparan á las niñas para sentir las delicadezas de la profesión augusta de madre, y desde la Infanta María Teresa que envió al popular periódico un precioso «bebé» en una cuna maravillosamente adornada con sus propias manos, hasta la señora de la clase media que dió punto á sus ocupaciones habituales para vestir con el mayor lujo posible una muñeca, todo al alto «dominismo» madrileño ha contribuido con sus donaciones á esa original exposición que constituye actualmente la nota saliente de la vida cortesana.

Por el salón de fiestas del excelente periódico desfilaba cuanto Madrid encierra de bello y elegante, admirando las creaciones (asi lo dicen los modistos) de muchas y muy distinguidas damas que al impulso de la caridad no vacilaban en elajir por tema de su inspiración á una muñeca.

Los artistas se sombrian del sentido estético demostrado por las contrarrepuestas á este original certamen, las niñas con gritos de júbilo encontrando vives y muñecas de su sueños, y los amantes de la tradición expresan su encanto ante una figura infantil primorosamente vestida con un traje clásico español.

El bebé en su cuna de la marquesa de Comillas (cuna á la cual bautizarían algunos con mote de las orillas del Sena ó del Támesis más aún de las de este que de las de aquel); la Niña Boba de la Sra. viuda de Romea, primerosa reconstrucción del traje femenino español en la Corte de los Austrias, la preciosísima italiana vestida por las hijas del ex-ministro conservador Sr. Dato y tantas y tantas muñecas más, producen verdadera delicia á cuantos las contemplan, sean personas mayores ó sean candorosos niños.

Dama hay (porque no citar su nombre) la señora viuda de García Torres, que ha vestido veintiocho muñecas y todas con un gusto exquisito. Este alarde de inspiración y de trabajo haría reflexionar respecto á la pequenez de su gloria á los mejores modistos franceses.

Las muñecas se subastan para adquirir con el producto otras más modestas que se regularán á las niñas pobres de las escuelas municipales.

El número considerable de estas niñas (pasado de seis mil las que educa gratuitamente el ayuntamiento madrileño) ha hecho necesaria la adopción de ese modis, bica, apesar del populatismo seminario que se había dicho «niña pobre muñeca rica» reflexionando sin duda que en el cielo las niñas más pobrecitas jugarán á ser madres de las muñecas más lujosas.

Pero como estamos en la tierra, «Blanco y Negro» ha tenido que acomodarse á las impurezas de la realidad que aun para hacer el bien imponen un terrible infujo.

Y ello es que esa hermosa iniciativa ha obtenido un éxito completo, pues aunque la caridad no sea en la tierra tan grande y absoluta como en el cielo, forma con la esperanza los dos grandes pilares del puente que une á los ángeles de arriba, con las muñecas de «Blanco y Negro» y aun con los ochenta y siete chiquillos que ha dibujado Méndez Branga sin dar paz á la mano, durante los postreros días del año último, para que albergasen aquellos con sus risas los encantos del actual que deseamos está lleno de felicidades para todos.

Carlos Magao.

DESDE MADRID

Sr. Director:

Muy señor mío: Pasaran los días y las preocupaciones de la crisis, y por pasar todo, hasta la «letra» de sí deben ó no hacerse traducciones en el teatro que se llama Español.

Hoy, fuera de la preparación de las fiestas de Mayo—porque aquí siempre estamos preparados para divertirnos—lo que más interesa es saber si las señoras han de ir ó no con sombrero á las butacas de los teatros.

Y no os que no ocurra algo muy importante, no ya sólo en el terreno de la ciencia sino en el del egoísmo humano, que pueda y deba preocupar á los españoles en general y á los madrileños en particular.

Las causas generales de la espantosa

Probad el Licorero de HENRI GARNIER y C.

363 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Dios me lo permite, también les veré en Malborg, pues he de cumplir mi juramento y han de caer sus penachos en mis manos.

—Señor, compradme dos ó tres gotas del sudor que San Jorge vertió al luchar con el dragón. Ninguna reliquia puede ser tan útil á un caballero valeroso. A cambio de esto me daréis el oabel e que he montado hasta aquí; y yo, en cambio, prometo absolveros por toda la sangre que vertáis luchando con los alemanes.

Déjame, no me irrites, nada quiero comprarte hasta que me convenza de que no eres un impostor.

—Señor, me parece que habéis dicho que ibais á la corte del príncipe Janub, preguntad á los señores de su corte cuántas reliquias me han comprado; la princesa, los caballeros, las jóvenes antes de desposarse.

—¿De desposarse?

—Si, los desposorios que se conclentan antes de Navidad.

Muchos caballeros se casan porque corre el rumor de que estallaré la guerra entre polacos y prusianos, cada cual desea antes de morir gozar las delicias del amor.

—¿Qué jóvenes se han desposado?

—Casi todas las de la corte: quizá no quede una sin comprometo.

362

LOS CRUZADOS

—Un viajero cualquiera.

—¿Sabrías escribir en una hoja de papel?

—Si, y sobre una tabla.

—Será mejor esto último; así durará más.

Los oriados trajeron una tablilla bien lavada y Zanderus se puso á escribir en seguida.

—Zbshko no pudo leer lo que decía, pero ordenó que la tablilla fuese clavada en la puerta junto al escudo, y que los dos turcos custodiaran aquel.

El que tocase con la espada el escudo, indicaba que aceptaba el desafío.

Será debía ser una población tranquila porque el escudo estuvo dos días sin que nadie lo tocara y Zbshko tuvo que volver á emprender su marcha muy mortificado.

Poco antes de partir se le acercó Zanderus y le dijo:

—Si habiéseis expuesto el cartel en país prusiano habiérais debido recurrir á las armas.

—No lo creo; pues los cruzados son monjes y no pueden tener señora de sus pensamientos.

—No sé si la tienen ó no, pero sé que los gustan. Es verdad que han jurado luchar solo por la fe; pero hay con ellos muchos caballeros de lejanos países, especialmente franceses que solo piensan en duelos y querellas.

—¿Qué me importa? les he visto cerca de Vlná y al

359 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

Cuando lleguemos á poblado, me compraréis una bula de indulgencia, y vuestros pecados os serán perdonados. Tengo toda suerte de reliquias. Poco la pezuña del asno que sirvió para la huida á Egipto. La hallaron cerca de las pirámides y el rey de Aragón me daré lo que pida por ella. Tengo la pluma que el Arcángel Gabriel dejó caer del ala izquierda el día de la Anunciación. El aceite con que los paganos querían freír á San Juan; un pedazo de la escuela que Jacob vió en sueños; las lágrimas de María Egipcíaca y el orin de una de las llaves de San Pedro. No puedo enumerar las demás cosas, porque estoy helado y vuestro oriado no quiere darme vino.

—Si es verdad lo que decís, poseéis un gran tesoro.

—No lo dadéis, y si os queréis evitar una desgracia, compradme una bula por vuestros pecados, ó si no dentro de dos ó tres semanas morirá alguna de las personas que más queréis.

Zbshko asustado de la profecía y vió en su mente la imagen de Danusia.

—No soy yo quien duda, sino el prior de Serada.

—Observad, señor, la cara de los cellos, y en cuando al prior, ¿quién sabe si está vivo todavía?

En realidad, el prior estaba vivo y bien vivo y Zbshko, apenas lo vió, le encargó dos misas; una por